

confines

ARTE Y CULTURA DESDE LA PATAGONIA

Nº 4

EL EXTREMO SUR DE LA PATAGONIA • OCTUBRE-NOVIEMBRE DE 2007 • SEGUNDA EPOCA • AÑO I • Nº 4 • EDITORES: CRISTIAN ALIAGA - ANDRES CURSARO

# HUNTER THOMPSON

## BORDELINE, RESTOS FOSILES DE UN TINTE GRIS

Hay camisas hawaianas, sombrero onda Gilligan o Capitán Piluso, gafas, pitillo para unos cigarrillos; parecería la descripción de un personaje de historietas, pero no, Hunter Thompson era de carne y hueso. Más allá del modo que eligiera para vestirse era un enfermo de pies a cabeza o un cretino alucinante, o un maldito icono para el mundo del real periodismo y la literatura, según quien mirase dentro del barril de cerveza.

■ Notas y traducciones de Federico Mehrbald  
Especial para EES



# HUNTER THOMPSON

## BORDELINE, RESTOS FOSILES DE UN TINTE GRIS

EL MISTERIO ANTES  
DE UN DISPARO  
SOBRE UN  
DESOLADO PASAJE,  
O EL ENFERMO  
RETORCIJON DE  
LOCURA SOBRE  
LETRAS ESCUPIDAS  
EN UNA VIEJA  
REMINGTON

■ NOTAS Y TRADUCCIONES DE  
**FEDERICO MEHRBALD**  
Especial para EES

Hay camisas hawaianas, sombrero onda Gilligan o Capitán Piluso, gafas, pitillo para unos cigarrillos; parecería la descripción de un personaje de historietas, pero no, Hunter Thompson era de carne y hueso. Más allá del modo que eligiera para vestirse era un enfermo de pies a cabeza o un cretino alucinante, o un maldito icono para el mundo del real periodismo y la literatura, según quien mirase dentro del barril de cerveza.

**H**unter Stockton Thompson Nació en Louisville, Kentucky, en 1937 y se suicidó en 2005.

Trabajó en el departamento de información de la base militar en Eglin, Florida en 1956; y se convirtió en redactor de noticias deportivas para el periódico de la base, The Command Courier. En 1958, se ocupó de la Revista Time como copiadador. En 1960, se mudó a San Juan, Puerto Rico, para trabajar en una publicación deportiva El Sportivo. Luego lo haría para "National Observer" que lo mantendría en Sudamérica hasta 1963. Regresó a Nueva York y comenzó a colaborar en publicaciones para Esquire, el magazine del New York Times, Nation, Reporter y Harper's. En 1965, el editor de The Nation, le ofreció la oportunidad de escribir un artículo sobre su experiencia con la banda de motociclistas Hells Angels. Thompson había pasado un año viviendo con ellos, pero la relación se quebró cuando los motoristas empezaron a sospechar que Hunter ganaba dinero con sus textos. La banda exigió parte de las ganancias, y todo terminó con una brutal paliza. Después The Nation publicó el artículo el 17 de mayo de 1965. Luego Random House publicó la edición de tapa dura, llamada Hells Angels: la extraña y terrible saga de las bandas forajidas de motociclistas, en 1966 "El diario del ron" es la primera que escribe, pero su publicación es más reciente.

La crónica trata sobre los movimientos de droga que llevan a cabo estos conocidos motociclistas norteamericanos. Su huella trasciende incluso a círculos tan poco simpáticos a la prensa como los contraculturales, en los que es una referencia obligada desde entonces. "Los Ramones, Hunter S. Thompson, Nirvana, el sesenta y ocho, el LSD, el periodismo cultural- se han convertido, en pocos años, en ideas del tardío siglo XX, en señales protomodernistas" decía el periodista Bruno Galindo hace unos años.

Por dilucidar aún si la paternidad del nuevo periodismo pertenece a él o a Thomas Wolfe, lo cierto es que, como novelista, Thompson se da a conocer antes. "The Electric Kool-Aid Acid Test", es el primer libro de Wolfe que data de 1968.

Fue redactor jefe de la sección nacional de la prestigiosa revista Rolling Stone entre 1969 y 1974.

### Pánico y locura en Las Vegas

■ TRADUCCION DE FEDERICO MEHRBALD

Subtítulos de la película "Pánico y locura en Las Vegas", dirigida por Terry William en 1998. Interpretada por Johnny Depp (Raoul Duke), Benicio Del Toro (Dr. Gonzo), Cameron Díaz (Periodista), Tobey Maguire (Viajero), Christina Ricci (Lucy) sobre una novela de Hunter S. Thompson.

Estábamos cerca de Barstow, en alguna parte del desierto, cuando las drogas comenzaron a surtir efecto. Yo recuerdo decir algo como: Yo "siento el bocado vertiginoso".

Si te gusta, podrías conducir. De repente, a nuestro alrededor había un rugido terrible y el cielo se puso lleno de murciélagos gigantes invirtiendo a las grúas remolcadoras y haciendo vuelos bajos hacia el auto.

Una voz en el cielo gritaba: "Jesús Santísimo, ¿De donde rayos salen éstos animales?".

- ¡Cerdos de mierda!

- ¿Dijiste alguna cosa?

Olvídate.

Es tiempo de que manejes vos.

No vale la pena referirse a estos murciélagos, pensé.

Oh desgraciado, ya los verá en un rato.

Cerdos de mierda

Mierda. Ahora vamos a ver...

Teníamos bolsas de hierba, 75 cápsulas de mescalina, cinco planchas de LSD, un salero medio lleno de cocaína, una colección de toda la galaxia de pastillas de colores: anfetamidas, calmantes y esas cosas. Una botella de tequila, otra de ron y una grande de cerveza, medio litro de éter puro y afrodisíacos.

Todo lo que necesitábamos para el viaje, más cuando uno entra en la onda de coleccionar drogas, y la tendencia de llevar la cosa hasta el límite.

La única cosa que realmente me preocupaba era el éter. No se encuentra en el mundo tal impotencia irresponsabilidad y depravación -lo mismo- para un hombre con una gran dotación de éter. Y yo supe que no tardaría nada porque lo íbamos a usar.

(En la radio se escuchaba)

El Segundo sub-comisario de la Casa Blanca, de drogas ilegales mataron 160 soldados americanos el año pasado, 40 de ellos en Vietnam.

Espera a que veas los murciélagos, están en el cielo esos bastardos

- Paremos para levantar al chico.

- ¿Quién? ¡No!

No podemos parar aquí. Es un lugar malo ■



## Bulón Jack (Screwjack)

■ TRADUCCION DE FEDERICO MEHRBALD

El 16 de febrero de 1969

De nuevo en L.A., de nuevo en el Hotel Continental... lleno de píldoras y bocadillos del club y Cuervo Viejo y ahora un quinto de Louis Martini Barbera, mirando hacia abajo del decimoprimer piso al suelo a una ambulancia policíaca que grita abajo hacia el Whisky-un-voy-hasta la cornisa en dónde me sentaba en la tarde con Lionel y hablaba con las prostitutas del fuera de-deber. . . y mientras yo estaba parado allí, mirando a cuatro niños de la flor en la campanilla- de fondo yo, los pantalones, dos parejas, la parada hacia Hollywood apropiada, una milla más o menos de camino. . . ninguno de ellos ve que yo miro hacia abajo y flameo. Yo floté, y momentos después, después de señalarme cada uno, ellos izaron las manos con los "V"-y yo devolví eso. Y uno de ellos gritó, "¿Qué está haciendo usted allí?" Y dije, "estoy escribiendo sobre todos ustedes los monstruos allí abajo en la calle." Nosotros hablamos de un lado a otro durante algún tiempo, mientras no comunicando mucho; y yo me sentía como Hubert Humphrey que mira hacia abajo en el Parque de Concesión. Quizás si Humphrey hubiera tenido un balcón en ese veinte quinto piso en la colección del Hilton él se podría haber comportado diferente. Estando fuera de una ventana realmente no es el mismo. Un balcón lo anuncia en la oscuridad que es más neutra—como salir en una tabla buceando. Sin embargo, yo me había golpeado por la distancia entre esos monstruos callejeros y yo; para ellos, yo era simplemente otro gato gordo, mientras colgaba fuera de un balcón encima de la tira. . . y me recordó a James Farmer en la televisión de hoy, la cara contundente de la Nación cómo él había mantenido sus contactos con la Comunidad Negra, hablando con las quijadas gordas y un estilo del trafagón nervioso, equivocándose, siguiendo a la condescendencia de George Herman y Daniel Schorr. . . y entonces McGarr que habla después, al Luau, una Beverly Hills despoja el hueco, sobre cómo él podría recordar cuando era un granjero radical y lo asustó ver cómo lejano a él había flotado de las líneas delanteras. . . lo asustó, lo dijo, porque se preguntó si la misma cosa pudiera pasarle a él. . . ¿qué vuelve a mi escena en el balcón? Hubert Humphrey que mira hacia abajo, a la concesión donde estacionan el martes por la noche, cuándo él todavía tenía las opciones (entonces, momentos después, los cuatro niños de la flor gritaron a un taxi—sí, taxi, taxi—y yo caminé abajo a la licorería del Sótano del Rey dónde el empleado miró a mis comensales. Sacudí un póngalo en la tarjeta y dijo, "Usted no Es el tipo que hizo la "¿Cosa de los Ángeles de ese Infierno? (Hells Angels). Y yo me sentía reintegrado. . .)

El 18 de febrero

L.A. las notas, de nuevo. . . una y treinta ahora y atrapado por pastillas-miedo en el cerebro, mirando fijamente abajo este artículo medio-acabado. . . pilotos de prueba, después de una semana (no, tres días) a Edwards AFB en el desierto. . . pero intentando mezclar escritura con la mierda de alrededor con los viejos amigos que no trabajan ninguno más, este síndrome del tarde-trabajo enloquecedor, tiempo-gran ganancia, mientras empezando por la noche la acción de la máquina real hasta las dos o tres, no lo hará. . . sobre todo medio bebido lleno de píldoras y hierbas con el pasado de las fechas tope y las personas que aúllan en Nueva York. . . la presión se amontona como una pelota de relámpago caída con fuego en el cerebro. Estoy cansado y vago de ningún sueño o por lo menos no bastante. Manteniéndose con píldoras, él no hizo las llamadas telefónicas, las personas inadvertidas, páginas no escritas, no hizo dine-



ro, presión que se amontona alrededor de hacer algún amable descubrimiento y si consigue mover de nuevo. Mantenga las encías fuera de las barras, termine algo, grazne este hábito horrible de conseguir en la vida no al fin de algo.

Y ahora la alarma de fuego se va en el vestíbulo. . . el envolvente terrible de campanillas. . . pero el vestíbulo está vacío. ¿El hotel es el fuego encendido? Nadie contesta el teléfono en el escritorio; el operador no contesta. . . la campanilla grita adelante. Usted leyó sobre los fuegos del hotel: MATARON 75 EN EL HOLOCAUSTO: BRINCANDO FUERA DE LOS BALCONES (yo estoy en el piso decimoprimer). . . pero no hay fuego al parecer. El operador contesta finalmente y dice que un "alambre se cruzó." Pero nadie más está en el vestíbulo; esto también pasó en Washington, al coche de Nixon. ¿Las alarmas falsas y un hombre que gritan abajo del eje de aire, "quién mierda quiere?" Las fundaciones se están desmenuzando.

Ayer un monstruo de la droga intentó robar el zeppelin de Goodyear y tomarlo en el Álamo para una fiesta rockera de onda. . . llevando una guitarra y un cepillo de dientes y una radio de transistor que dijo que era una bomba. . . Las autoridades "guardadas a raya," dijo el L.A. Times, "estuvo por más de una hora, exigiendo ser George Harrison de Los Beatles." Ellos lo atraparon, lo encarcelaron pero no podrían deducir qué cobrarle. . . así que ellos lo pusieron en un manicomio.

Entretanto las colinas se siguen desmenuzando, mientras caen las casas abajo en las calles y carreteras. Ayer ellos cerraron dos sendas de la Carretera Costa Pacífico entre el Ocaso y Topanga. . . pasando la escena en el automóvil del Británico-recuerdo de pequeño a McGarr en la casa de Tapa en Malibu. . . nosotros buscábamos y vimos dos casas emperchadas afuera en el espacio, y una suciedad que realmente resbala hacia abajo del precipicio. Era sólo una cuestión de tiempo, y ninguna cura, ninguna manera de impedir a estas dos casas dejarse caer en la carretera. Ellos siguen socavando las colinas para hacer más sitios de la casa, y las colinas siguen cayéndose. Los fuegos queman la vegetación afuera en verano, las lluvias hacen las catástrofes naturales en el

invierno. . . la corrosión maciza, el fuego y barro, con el terremoto fijado durante abril. Nadie parece dar una mierda.

Hoy encontré las semillas de marihuana por la alfombra de mi cuarto. . . apoyándose abajo de mis zapatos enfoqué y de repente la alfombra estaba viva con las semillas. Me recuerda al tiempo que tiré basura en un cuarto del hotel en Missoula, Montana, con los piojos del cangrejo. . . escogiéndolos uno por uno, y lanzándolos alrededor del cuarto. . . Yo estaba comprobando para el culo. Y también la última vez que yo estaba en este hotel yo tenía un zapato lleno de hierba, y la edad del lío de John Wilcock. . . la escena horrible en la frontera canadiense en Toronto, llevando todo esa hierba e incapaz de decir donde vivía yo cuando ellos me preguntaron. . . Pensé que el fin había venido, pero ellos me permitieron pasar.

Y ahora, por accidente total, me encuentro en una "Propiedad de Ciudad" Gorda (necesaria policía-afuera la mismo-preservación de cambio—Oscar—saqueando) pintó en el lado de esto y pidió prestado la máquina de escribir. ¿Se roba? Dios sólo sabe. . . las semillas en la alfombra y una máquina de escribir caliente en el escritorio, nosotros vivimos en una selva de desastres pendientes, mientras constantemente caminamos por un campo de minas. . . ¿Mi avión chocará mañana? ¿Qué si yo lo extraño? ¿Mande la caída al próximo? ¿Mi casa se incendiará? El amigo de tapa, la casa en Topanga se quemó ayer, nada se salvó excepto un Cezanne original. ¿Dónde establezco todo el fin? ■

## El nacimiento del Periodismo Gonzo

En una nota llamada El Derby de Kentucky es Decadente y Depravado, para una pequeña revista deportiva llamada Scanlan's Monthly. Hunter utiliza las técnicas de lo que posteriormente sería el Periodismo gonzo. La descripción maníaca y subjetiva en primera persona. Es un modelo de periodismo que plantea eliminar la división entre sujeto y objeto, ficción y no-ficción, y objetividad y subjetividad.

Es el creador de este periodismo - aquel en el que el cronista se convierte en protagonista de su crónica, promoviendo su acción y sufriendo sus consecuencias-.

Enviado por una revista a realizar un reportaje sobre una importante carrera de caballos, Thompson y su fotógrafo estaban fumando hierba cuando las cenizas se les cayeron sobre el traje de un importante político. Mientras las ropas comenzaban a quemarse, ambos decidieron poner tierra de por medio. "Pasada una semana vino el editor, a



quien le habíamos prometido el artículo, a recogerlo. Yo no lo tenía escrito: cuando más consultaba mi bloc de notas, mi mente se quedaba más en blanco. Tuve miedo de que nos quedáramos sin cobrar y le di mis apuntes. Cuando salieron publicados, empecé a hacer las maletas para cambiarme de ciudad, pero todo el mundo empezó a llamarme para decirme que aquello era maravilloso". Comentó Hunter en una entrevista.

En cuanto a "Gonzo", la palabra en cuestión, explicó que: "La utilizaba un amigo mío de Oakland, siempre pasadísimo, para referirse a esas personas que tienen la mente peor que los locos". Ralph Steadman, quien colaboraría luego con Thompson en gran cantidad de artículos, contribuyó para éste con dibujos expresionistas a tinta y lápiz ■



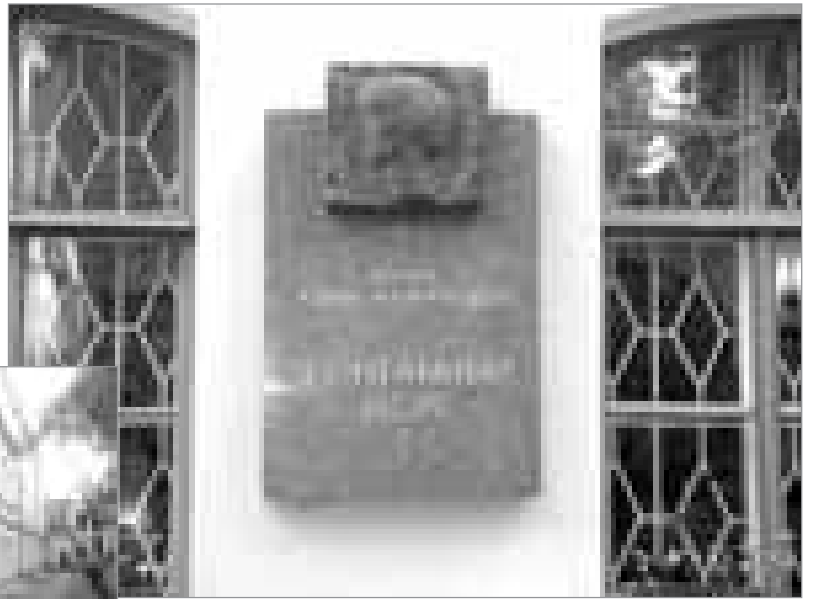


# LA CASA DE ANA AJMATOVA UN MUSEO DE LA MEMORIA

■ POR JAVIER CÓFRECES

en San Petersburgo / Para Confines, a pedido de mi amigo Cristian Aliaga

Durante el pasado mes de junio tuve ocasión de realizar un viaje a San Petersburgo, la antigua Leningrado, la fastuosa ciudad que los monarcas rusos erigieron a imagen y semejanza de las grandes construcciones europeas en la costa del Neva. Una sencilla guía turística comprada en el metro (escrita en todos los idiomas menos en español), recomendaba contemplar el esplendor de los palacios y edificios diseñados por artistas y arquitectos famosos, admirar la pomposidad de las catedrales y el colorido de las cúpulas con forma de cebolla en los templos ortodoxos. El folleto también sugería, aunque con tipografía más pequeña, visitar la casa de la poeta Ana Ajmátova, transformada en museo desde 1989, en conmemoración del centenario de su nacimiento. La escritora, convertida en símbolo de la resistencia de las mujeres rusas ante las violaciones de los derechos humanos, inevitablemente evoca el paradigma encarnado en nuestro país por las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo. El asesinato de su marido, el escritor Gumilev y el encarcelamiento de su hijo Lev propiciaron su rebeldía ante un régimen que apresaba, torturaba y desterraba a los opositores. Fruto de aquel sufrimiento quedó el legado poético de Ajmátova y su desgarrador Réquiem. Luego de recorrer la vivienda repleta de objetos, fotografías, papeles y libros que acompañaron el padecimiento de la escritora escribí un poema. Pretendí evocar en su lenguaje el punto más emotivo de mi “peri-



plo soviético”, el arribo a un sitio más conmovedor que el Palacio Hermitage, la Catedral de San Isaac, el Almirantazgo y el Templo de San Salvador Sobre la Sangre, entre otras atracciones turísticas que la antigua Leningrado ofrece a sus visitantes.

Javier Cófreces

## Visita a la casa de Ana Ajmátova

Cómo es que preguntaste  
Desde El sótano del recuerdo  
¿Dónde es mi casa, dónde mi cordura?

Ana Ajmátova

Pocos pasos mediaban entre  
la habitación que ocupamos  
una semana de junio en San Petersburgo  
y la antigua casa que habitara  
Ana Andreievna Gorenko  
convertida en museo desde la Perestroika  
Sólo había que cruzar el canal Fontanka  
no muy lejos de su unión con el Neva.

Al pórtico se accede  
desde un parque  
pulmón de manzana  
con típico diseño soviético.  
Una puerta sencilla conduce  
a los recintos del hogar  
que contuvo a la poeta enferma.  
Sumida en la angustia  
del terror a Yezhov  
el fusilamiento de su esposo  
y el encarcelamiento de su hijo.  
Los años blindados oscurecieron  
las noches blancas de Leningrado  
y dieron luz al famoso Réquiem  
que susurraba la mujer  
más famosa de la ciudad  
junto a otras madres  
que visitaban hijos presos y torturados:  
De ellas me acuerdo siempre por doquier  
Ni en las nuevas desgracias las olvidaré  
Y si me amordazan la boca de tormento atrita  
Por la que un pueblo de cien millones grita  
Que sea posible que ellas en su pensar me eleven  
En la víspera del día que a la tierra me lleven.

Junio 2007  
Javier Cófreces

## Poemas de Ajmátova

Ana Ajmátova, seudónimo de Ana Andreievna Gorenko, nació en Odessa en 1899. Sus principales trabajos publicados fueron Atardecer (1912), El Rosario (1914), Anno domini MXMXXI (1922), Sauce (1940) y Poema sin héroe (1962). Su obra Réquiem, escrita entre 1935 y 1940, recién fue editada en la Unión Soviética en 1987, luego de que recibiera importantes distinciones y premios internacionales. Falleció en Domodedovo, pueblo cercano a Moscú en 1966.

### De Réquiem

(Versiones de José Luis Reina Palazón)

I

Al alba te llevaron,  
como a un entierro tras de ti mi salida,  
en la oscura alcoba los niños lloraron,  
ante el santo quedaba la vela derretida.

En tus labios el frío de un icono.  
Sudor de muerte en la frente no olvido.  
Como las mujeres de Streliezki pregonó  
bajo las torres del Kremlin mi alarido

5

Diecisiete meses grito,  
a la casa te reclamo,  
al verdugo ayer suplico,  
por ti mi hijo y mi espanto.  
Todo se enreda sin nombre  
ya no sé diferenciar  
quién es la bestia o el hombre,  
si la ejecución he de esperar.  
Sólo las flores polvorientas,  
incensario, tintineo, huellas  
a cualquier y a ninguna parte.  
A los ojos me mira lanzada  
y de un pronto desastre me amenaza  
una estrella gigante.

6

Las semanas en un vuelo acaban,  
De lo ocurrido no sé dar razón.  
Cómo, hijo mío, en la prisión  
las noches blancas te miraban  
cómo ellas vuelven a verte  
con ojo ardiente de azor,  
de tu alta cruz en redor  
hablan y sobre la muerte.